

## PRESENTACION

La modernidad de Baltasar Gracián es obvia, extendiéndose incluso, según sugiere el título de un coloquio celebrado en Palermo, hasta nuestra época posmoderna.<sup>1</sup> Esto a primera vista podría sorprendernos. Gracián, el jesuita, reúne en su cabeza el conocimiento de una era que nos es lejana: la Biblia, los Padres de la Iglesia, la literatura de la antigüedad clásica y la de la época, los tratados políticos, teológicos y estéticos de los siglos XVI y XVII, sobre todo de España e Italia. Gracián combina estos conocimientos con una práctica de largos años de profesor académico y de predicador, pero también con la instrucción táctica de su Orden que encabeza el movimiento modernizador de la Contrarreforma. Quizás haya que buscar aquí la razón de la siempre existente actualidad de Gracián, de su capacidad de hablar aún después de siglos a sus lectores, o sea hablarnos también a nosotros, los de hoy, ganando incluso admiradores fervientes.<sup>2</sup> El siglo XVII puede ser caracterizado como inicio de la edad moderna. Desarrollos de una dinámica revolucionaria tuvieron sus comienzos aquí: las ciencias naturales ocupan un papel preponderante en el conjunto de las ciencias,<sup>3</sup> el estado central absolutista se presenta

1 *Baltasar Gracián. Dal Barocco al Postmoderno*, Palermo 1987.

2 Véase la historia de iniciación del dirigente italiano Gianfranco Dioguardi (*Viaggio nella mente barocca. Baltasar Gracián ovvero Le astuzie dell'astuzia*, Palermo 1986).

3 Véanse al respecto las obras de Paolo Rossi, p.ej., *I filosofi e le macchine (1400-1700)*, Milano 1971 (trad. esp. 1966: *Los filósofos y las máquinas 1400-1700*) y su antología muy informativa *La rivoluzione scientifica: da Copernico a Newton*, Torino 1973 (1979). Para España cf. J.M. López Piñero/V. Navarro Brotons/E. Portela Marco (eds.), *Materias para la historia de las ciencias en España: s. XVI-XVII*, Valencia 1976.

como el primer organismo estatal moderno,<sup>4</sup> el concepto de la tolerancia religiosa se establece definitivamente,<sup>5</sup> la filosofía intenta un reinicio radical<sup>6</sup> y, finalmente, el arte y la literatura barrocas ponen a prueba por primera vez una estética de la disarmonía.<sup>7</sup> En medio de estas tormentas, que afectan también a su Orden y a su persona, se sostiene Gracián con su obra: con los tres tratados políticos, con el *Oráculo manual*, el *Criticón*, la *Agudeza y arte de ingenio* y, por último, con el *Comulgatorio*, la única obra que publicó bajo su nombre verdadero. Su formación humanística, su intelecto sobresaliente y sus principios morales convierten a Gracián en "descifrador" de su época y del hombre en general.

En su condición de tal, Gracián ha ido desarrollando sus actividades y, sobre todo en Francia y en Alemania, se le lee con gran intensidad. Los funcionarios del estado absolutista, los jóvenes nobles y los educadores, por ende los ilustrados de la burguesía, integraban la traducción francesa del *Homme de cour* a sus bibliotecas, mucho antes de que Arthur Schopenhauer volviera a ponerlo a disposición de los alemanes en una versión soberana. A más tardar, con el redescubrimiento del Barroco en la primera mitad del siglo XX, vuelve Gracián definitivamente y en toda su magnitud al escenario del mundo literario. La precisión incomparable de su lenguaje y de su pensamiento llevaron, como lo muestran las reediciones y traducciones, sobre todo en España, Francia e Italia, precisamente durante el siglo XX avanzado, a un renacimiento de Gracián. Esto vale no sólo por el *Oráculo manual*, ya casi popular, sino también por el difícil *Criticón*, por los tratados e incluso por su estética.<sup>8</sup>

4 Véase José Antonio Maravall, *Estado moderno y mentalidad social (Siglos XV a XVII)*, Madrid 1972; id., *La cultura del Barroco*, Madrid 1975, y, para una visión más amplia, W. Hubatsch, *Das Zeitalter des Absolutismus 1600-1789*, Braunschweig<sup>3</sup> 1970.

5 Véase Henry Kamen, *The Rise of Toleration*, London 1967.

6 Véase Rainer Specht, *Innovation und Folgelast*, Stuttgart 1972.

7 Véase Gerhart Schröder, *Logos und List. Zur Entwicklung der Ästhetik in der frühen Neuzeit*, Königstein/Taunus 1985 (cf. sin embargo la reseña de U. Schulz-Buschhaus, *Romanistisches Jahrbuch* 1987, pp. 233-240).

8 *La pointe ou l'art du génie*. Trad. Michèle Gendreau-Massaloux/Pierre Laurens, Paris 1983; *Art et figures de l'esprit*. Trad. Benito Pelegrín, Paris 1983; *L'Acutezza e l'Arte dell'Ingegno*. Trad. Giulia Poggi, Palermo 1986a. Falta todavía una traducción alemana.

La historia de la literatura, la crítica literaria y la investigación de la recepción tienen, por lo tanto, razones demás para ocuparse detenidamente y en el contexto europeo con Gracián. Se dedican, como se desprende de una revisión de la literatura respectiva, a esta tarea con gran ahinco y éxito.<sup>9</sup> Dentro de este margen mayor cabe también el Coloquio de Berlín, como continuación de coloquios similares en Zaragoza (1985),<sup>10</sup> Palermo (1986)<sup>11</sup> y Roma (1987), por la multiplicidad de las perspectivas desarrolladas y por la internacionalidad de sus participantes. La triple división temática del presente tomo, que contiene las ponencias del Coloquio mencionado, no viene a ser consecuencia de directivas prefijadas, sino que resultó espontáneamente y de por sí, dado la complejidad de la obra de Gracián. Apenas hacía falta la mano ordenadora del editor para establecer la secuencia de los diferentes trabajos formando un conjunto total: la obra de Gracián examinada desde diversos ángulos.

Al iniciador de este Coloquio le queda la tarea placentera de agradecerle a los participantes sus aportes y su disposición a intervenir en las discusiones y en el diálogo, a algunos entre ellos también el haber aceptado hacerse cargo de la presidencia de una sesión, y a todos el haber puesto a disposición un texto apto para la impresión. Debe darles las gracias, además, al Ibero-Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz y sus funcionarios, sobre todo a Francine Pietryga y Wera Zeller, por su ayuda técnica, lingüística y personal. Finalmente, me corresponde expresarle su agradecimiento al Director del Ibero-Amerikanisches Institut, Dietrich Briesemeister, quien ayudó en hacer posible lo imposible a breve plazo y, no por último, por ser coeditor del presente tomo.

Sebastian Neumeister (Berlin)

9 Para el estado actual de la investigación cf. P. Miguel Batllori S.J. "Conspectus bibliographici. Breve boletín graciano", en *Archivum Historicum Societatis Iesu* 55, 109 (1986): 181-190.; Manfred Hinz, "Zur Kritik einiger neuerer Publikationen über Baltasar Gracián", en *Romanistische Zeitschrift für Literaturgeschichte*, 11 (1987): 245-264; Felice Gambin, "Baltasar Gracián. Prospettive del recente laboratorio bibliografico", en *Filosofia politica*, 2 (1988): 465-471; *Criticón*, no. 43 (1988) (número dedicado a Gracián). El profesor Jorge M. Ayala, de la Universidad de Zaragoza, está preparando una obra colectiva sobre todos los campos de interés relacionados con Gracián, prevista para 1990.

10 Véase *Gracián y su época*, Zaragoza 1986 (Actas de la reunión de filólogos aragoneses, 1985).

11 Cf. nota 1.